



Casa del Norte. Villafranca de los Caballeros (Toledo)

Hace justamente dos meses publicábamos –con muchos problemas, por cierto– que algo había empezado a moverse en el corazón de la Meseta, concretamente en Villafranca de los Caballeros, un medio rural al interior de La Mancha –una tierra pobre y hostil mermada y olvidada por el orden dominante de esta realidad globalizada que es la economía de mercado. Decíamos que estábamos ante un acontecimiento por el cual se había generado una *rotura* en la linealidad proyectada para con este territorio. Y no andábamos desencaminados, pues se ha generado aquí un movimiento que, al calor de la puesta en valor y la socialización de su cultura material e inmaterial, ha hecho que dicho pueblo se haya puesto a pensar y hacer intensamente por la consecución de la [revitalización y la dinamización](#) del mismo por medio de muy diferentes formas de saber-hacer que son extrapolables a otros muchos espacios con características similares –con una casa solariega manchega tradicional como es la Casa del Norte funcionando como espacio público destinado a ser usado por sus vecinos, visitado por quienes quieren acercarse a conocer el legado material de esta zona, y a que se proyecten en él iniciativas populares que ayuden al pueblo y a la comarca a generar movimiento.

No una vuelta a la tierra, sino una vuelta sobre tierra
–Comité Invisible, *Á nos amis*

El encuentro y la cooperación entre la teoría y la praxis de la tierra –a través de expertos de la reflexión y *expertos del terrizo*, unido a la concienciación social sobre los problemas a los que se enfrenta este medio rural –como tantos otros muchos en la Península Ibérica, han puesto en marcha un proceso económico-político-socio-cultural con el que enfrentar el despojo y la desfiguración a los

Lo local en el momento de los pueblos

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

que el mismo –como una gran multiplicidad de territorios que andan a caballo entre la tradición (real) y la modernidad (de cartón-piedra) de este mundo globalizado– se ha visto sometido. Porque, como también comentamos en su día, [sólo el pueblo apoya y defiende al pueblo](#). Porque el cambio para con el buen devenir de realidades así no viene de arriba –de fuera, se construye abajo.



Y el *cómo hacer* para ese cambio ha de abordarse radicalmente –desde la raíz, como muestra el pueblo de Villafranca de los Caballeros a partir de la reciente asociación [Amigos de la Chela](#) y la interrelación e interactuación de ésta con el resto de motores locales ya existentes para hacer posible la revitalización y la dinamización de la localidad a partir de sus habitantes. Porque en esta micro-realidad –como en muchas otras en las que las acciones y las relaciones se tienen en gran consideración, los agentes sociales no son sumatorios de individualidades sino sujetos con cuerpos e identidades interconectados en una red de interdependencia que nos recuerda que somos seres-en-común y que, como tal, debemos cooperar y colaborar para tomar las riendas del presente si es que de verdad luchamos por propagar la descolonización del Sur global contra lo que la colonialidad ha proyectado en todos los territorios de este mundo en descomposición. No es baladí que se haya creado un grupo de estudios de historia contemporánea como tampoco es baladí que los talleres realizados exclusivamente con mujeres continúen en el tiempo, por no mencionar el trabajo con niños, mayores y todas las propuestas sociales –y factibles– que se van a realizar en el corto-medio plazo durante este año y el que viene (exposiciones, charlas, talleres, congresos, debates, cine-forums, etc)



El proceso desatado en el corazón de la Meseta no es el ejemplo a seguir, pues se trata de un caso concreto con unas características y unas necesidades concretas –aparte de que hay muchísimos ejemplos más en los que buscar fuerzas. Pero sí es un llamamiento a todas las realidades similares al territorio en el que se ha originado, ya que el despojo al que nos sometemos constantemente en esta globalización ha de ser contestado desde la memoria, la recuperación y el cuidado de lo que es nuestro.

Tomar consciencia de que debemos saber autogestionar cada aspecto del tejido logístico. Si pretendemos la emancipación, si de veras aspiramos al cambio hemos de recuperar cada nodo, cada elemento del tejido social y productivo. Desde la producción alimentaria, a la seguridad, la sanidad o la educación.

La emancipación de esta realidad difusa no será si no es local. Igualmente, el universalismo no será si no parte de lo local. Queda mucha historia por hacer, es el momento de los pueblos, independientemente de donde sean. Y aquí, la ideología no es otra que la del pueblo.

Seguiremos informando desde Nuda Vida, Amigos de la Chela y [De la Roca al Metal](#)